

Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

Ignacio Ruiz Aguilar
2223801332

Ciudad de México a 11 de agosto del 2023

Ponencia para presentar en el Coloquio de estudiantes y personas egresadas, en el marco del **XXV Aniversario de la Maestría en Comunicación y Política** de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco.

Emociones, acción colectiva y contexto social: el caso de la Asamblea Estudiantil UAM-X y el paro total indefinido en contra de la violencia de género en 2023.

Antes de comenzar propiamente con el contenido de esta ponencia, creo que es pertinente hacer ciertas precisiones sobre mi lugar de enunciación. Menos que un estudiante de la Maestría en Comunicación y Política, me gustaría presentarme más como un joven que ha lo largo de su vida ha tenido la oportunidad de constatar innumerables agravios sobre diferentes sectores sociales de la población mexicana. También creo que dichos agravios corresponden a la constitución de diferentes órdenes políticos y económicos que se van legitimando a través del tiempo a partir de ciertas instituciones como lo son las universidades, y en donde los individuos pueden influir en mayor o menor medida en determinadas coyunturas. Por lo tanto, me gustaría retomar las palabras del matemático, sociólogo y ex vicepresidente de Bolivia, Alvaro Garcia Linera, quien señala la importancia de las, los y les jóvenes en la construcción de nuevos regímenes en América Latina:

Envidio la edad de ustedes, porque cuando nosotros éramos jóvenes, estábamos entrando en el ciclo del neoliberalismo. Y cuando un ciclo se inicia dura aproximadamente 40 o 50 años; y hagas lo que hagas, tengas los amores más sublimes por el cambio social, no pasa nada, no puedes cambiar nada.

¿Cuándo cambia el mundo? Cuando el ciclo está de bajada y no hay nada hacia el futuro; cuando nos invade la desazón y nos invade el estupor colectivo y no hay porvenir, esos son los momentos en los

que se puede cambiar el mundo. Esta década y los siguientes 15 o 20 años van a ser ese momento de vacío de futuro y de experimentar como laboratorios el nuevo ciclo de los siguientes 40 o 50 años.

Ser joven en este momento, es un regalo de los dioses para arriesgarse, para intentar, para empujar. Porque luego de que pase esta década, en el mundo entero, hagas lo que hagas, tengas la mejor teoría, tengas los mejores sentimientos de reforma social, no cambias el mundo. El mundo ya habrá definido su estructura de 40 años.

Como quisiera tener otra vez 20 años y correr por CU, en las huelgas y estar en asambleas para ser copartícipe con muchos otros jóvenes de todo el mundo y de todos los países, en la redefinición del nuevo ciclo histórico de la economía del mundo y de la legitimación del orden político en el mundo.

Desde este lugar me gustaría pronunciarme, como un joven que vive en el contexto de este nuevo ciclo de oportunidad política, quien debido a determinadas cuestiones contextuales y sociales, tiene la oportunidad y el privilegio de estar en este lugar, no solo para presentar resultados de un trabajo académico, ni mucho menos para “dar voz a quienes no la tienen”, pues los acontecimientos ocurridos en el marco del paro total indefinido de la UAM en contra de la violencia de género en 2023, dan cuenta de que los sectores sociales agraviados no necesitan mediadores para que su voz sea escuchada y hacer valer sus reivindicaciones. En su lugar, me gustaría que las propias voces y perspectivas de las, los y les protagonistas, sean las guías y los coparticipes de esta investigación, pues creo que es necesario seguir insistiendo y retomando desde estos espacios, no solo sobre los cambios institucionales planteados a partir del paro, sino también sobre los cambios culturales que se plantean al interior de la comunidad universitaria y con miras a transformar la sociedad.

Introducción

La movilización política de las y los jóvenes universitarios no es algo nuevo de la sociedad mexicana, sino que pareciera ser una constante más o menos visible a lo largo del México contemporáneo, con ciertos actores y en determinados contextos sociales, políticos y culturales. Así mismo, ha sido un elemento fundamental en

diferentes coyunturas a la hora de hacer explícitos los malestares e insatisfacciones relacionados con los grandes cambios estructurales de la sociedad. Sin la movilización estudiantil, no se podrían entender gran parte de las transformaciones políticas y culturales del México moderno. Por lo tanto, creo que es importante reflexionar y teorizar sobre dicho fenómeno a partir de las perspectivas y voces de quienes han protagonizado estos movimientos y transformaciones.

En este sentido, la siguiente ponencia pretende dar cuenta de los avances en la investigación a la hora de tener diferentes acercamientos a la realidad estudiada, evidenciando la manera en que el observador se ve inevitablemente influenciado por un determinado contexto político, social, institucional y afectivo del cual también forma parte. De este modo, los diferentes acontecimientos ocurridos en el marco del paro total indefinido por parte de las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana en 2023, ha influido sustancialmente sobre los objetivos y perspectivas que guían la investigación planteada, principalmente en lo referente a: 1) la centralidad de las emociones personales y sociales en las diferentes etapas de acción colectiva; 2) las emociones y nuevas reglas del sentir como impactos culturales resultado de la acción colectiva; 3) la importancia del contexto o las condiciones prevalecientes y surgidas que despertaron emociones y motivaron la acción colectiva en busca de cambios; y 4) el papel de los discursos políticos en estos procesos emocionales.

En este sentido, es importante retomar los acontecimientos ocurridos el pasado 10 de marzo del 2023, en donde la Universidad Autónoma Metropolitana vivió un hecho sin precedentes: sus cinco unidades fueron tomadas por estudiantes organizados, quienes rápidamente lograron la redacción de pliegos petitorios específicos, entre los que se exigieron modificaciones normativas, así como rutas de prevención y atención a la violencia de género que se vive dentro de la universidad . Durante este tiempo, la comunidad universitaria transitó en mayor o menor grado diferentes procesos que irrumpieron no solo en la realidad académica e institucional, sino también sobre la vida personal y biográfica de las, los y les individuos que forman dichas instituciones, en donde las emociones y sentimientos fueron un elemento central a hora de transitar estas coyunturas.

Dicho lo anterior, creo que es pertinente profundizar a través de la experiencia y del papel protagónico que tuvieron los miembros de la Asamblea Estudiantil UAM-X (AE.UAM-X), sobre la centralidad de las emociones y sentimientos en el desarrollo de los diferentes momentos de la acción colectiva, pues en gran medida, a través de la motivación y el manejo emocional que se llevó a cabo al interior de la asamblea, es posible explicar una larga resistencia de 63 días y 62 noches dentro de las instalaciones de la universidad, lo anterior pese a múltiples presiones y violencias tanto institucionales, como por parte de la comunidad estudiantil.

1) La centralidad de las emociones personales y sociales en las diferentes etapas de acción colectiva.

Las emociones son relevantes para explicar todas las fases de la movilización, desde su emergencia, consolidación, hasta su declive. Así mismo, son un elemento central a la hora de dar cuenta en la conformación de una determinada identidad tanto individual, como colectiva (Poma & Gravante, 2017, p:33). En el caso de la AE.UAM-X, se pretende profundizar sobre como, emociones como el enojo, la ira y la indignación, fueron elementos centrales que rápidamente se direccionaron no solo hacia ciertos actores e instituciones encargadas del cumplimiento de los diferentes protocolos en contra de la violencia de género, sino también sobre diferentes valores y prácticas que se expresan tanto al interior, como al exterior de comunidad universitaria y que terminan por reproducir estas violencias. De esta manera, el enojo sentido y direccionado por parte de las, los y les diferentes miembros de la asamblea, aparece como respuesta a un mundo que se critica y se vuelve una manera de moverse fuera de éste mundo (Gravante & Poma, 2018).

Las emociones son un elemento clave para entender no solo la motivación para la acción, sino también las dinámicas que permiten al movimiento seguir adelante o fortalecerse. En este sentido, a través de diferentes prácticas y proyectos, los actores sociales involucrados en la acción colectiva reelaboran continuamente lo que consideran apropiado o justo sentir dependiendo de la situación . Por lo tanto, a través de la experiencia de los miembros de la AE.UAM-X, se pretende profundizar sobre cómo en lo colectivo, el trabajo emocional se convierte en una herramienta política tanto de resistencia, como de defensa y ataque. Por ejemplo, invitar a diferentes

colectivas afines a la lucha como lo fue la Colectiva Hilos; la realización de acciones artísticas como el tejido “Sangre de mi sangre”; la realización e inauguración de las diferentes intervenciones artísticas e icono clásicas hechas durante el paro; la necesidad de “carpas de contención emocional” durante las mesas de negociaciones con las autoridades; la presencia de la mamá de Lesby Martínez víctima de feminicidio en Ciudad Universitaria, en esas mismas mesas; así como las múltiples asambleas internas llevadas al interior del movimiento, son solo algunos de los momentos en los que se pretende profundizar y que dan cuenta de cómo el trabajo emocional es central no sólo para superar o sobrellevar la impotencia al interior del grupo, sino también para lograr diferentes objetivos y producir un determinado impacto sobre sus interlocutores.

De modo que, conjuntamente con las demás actividades políticas y organizativas del movimiento, el trabajo reflexivo, individual y colectivo sobre el manejo de las emociones, es un elemento fundamental para que la lucha no se desgaste. Enfrentar la impotencia en contra de la violencia y cerrazón institucional, el miedo a la represión por parte de las autoridades universitarias, así como hacer frente a la indiferencia y presión por una parte de la comunidad estudiantil y académica, fue la única manera de seguir luchando en contra de diferentes obstáculos y alcanzar los diferentes objetivos.

En este sentido, es posible afirmar que desde el día en que se tomaron las instalaciones, hasta su entrega a las autoridades, las emociones y su manejo jugaron un papel fundamental en toda la experiencia de la acción colectiva.

2) Las emociones y nuevas reglas del sentir como impactos culturales resultado de la acción colectiva.

Después de poco más de dos meses de lucha y resistencia, la conclusión de paro fue resultado de la realización de ocho mesas de acuerdos y transformaciones, cuyo objetivo fue dar resolución de manera conjunta con las autoridades a un pliego petitorio que constaba de 27 puntos y 81 acuerdos firmados entre el rector de la unidad y la AE.UAM-X.

Dicho lo anterior, es importante señalar que los movimientos sociales y el resultado de la acción colectiva tienen un amplio espectro de consecuencias que no puede reducirse en términos de fracasos o logros políticos, sino que también es importante hacer énfasis en las modificaciones que suceden en la esfera cultural y biográfica de los individuos, tanto al interior, como al exterior del grupo. En palabras de Charles Tilly, es probable que los mayores efectos de los movimientos sociales, tengan que ver poco o casi nada con sus demandas públicas, y más con el desarrollo de una nueva perspectiva de la realidad, sentando las bases para futuras transformaciones culturales y políticas (Tilly, en Gravante, 2020, p:4).

La acción colectiva resultado de la participación en una protesta o un movimiento social, muchas veces es considerada como un momento de ruptura para los protagonistas. En ocasiones, y dependiendo del tipo de colectividad, es posible observar diferentes impactos culturales que en su mayoría se manifiestan en el desarrollo de nuevas identidades colectivas, cambios, y desarrollo de nuevos valores, creencias o prácticas, que a largo plazo pueden erosionar la cultura dominante a través de visiones alternativas de mundo basadas en nuevas formas de sentir y pensar (Gravante, 2020, p:14).

Teniendo en cuenta que la dimensión emocional puede considerarse como un impacto cultural de la acción colectiva, es importante retomar la perspectiva y la voz de los participantes del movimiento para indagar en qué medida existe el desarrollo de nuevas reglas del sentir y pensar, así como cuáles son las identidades colectivas y nuevas prácticas y valores que surgen no solo al interior del movimiento a nivel colectivo e individual, sino también al interior de la comunidad universitaria.

3) La importancia del contexto o las condiciones prevalecientes y surgidas que despertaron emociones y motivaron la acción colectiva en busca de cambios

La movilización política estudiantil no es un hecho que se da en abstracto, sino que intervienen diferentes actores situados y posicionados con respecto a problemáticas muy concretas, en determinados contextos socio históricos.

En el caso de la investigación planteada, el contexto es un elemento central a la hora de estudiar la acción colectiva y el papel de las emociones en ella. Pues fueron las

condiciones prevalecientes en la universidad e imperantes en el contexto social, las que desencadenaron una serie de acontecimientos disruptivos sobre la vida de los individuos, y que en su conjunto tuvieron como resultado el paro total indefinido por parte de las cinco unidades de la UAM en 2023, visibilizando la percepción de que las cosas están mal, que son injustas y que deben de tomar otro rumbo, dando cuenta de cómo en diferente medida, las los y les individuos son impulsados por la ira, el enojo, la angustia, la búsqueda de dignidad y la necesidad de cambiar la realidad.

En este sentido, es importante profundizar sobre qué tipo de emociones influyen en la acción colectiva en la medida en que existe un contexto social e institucional patriarcal y autoritario, en donde se percibe el actuar de las instituciones educativas como una injusticia hacia la comunidad estudiantil y sus derechos básicos, como lo es el simple hecho de poder estudiar en un ambiente libre de violencia de género.

Así mismo, es importante señalar que históricamente y en diferentes grados, las instituciones en México han reprimido con anterioridad y en repetidas ocasiones, no solo a la sociedad mexicana, sino también a la comunidad estudiantil. Teniendo como resultado el surgimiento de cargas emocionales que no solo se relacionan con acontecimientos pasados, sino que se expresan en las reivindicaciones presentes (Camacho Monrroy, 2016, p:23), y que también hay que tomar en cuenta.

4) El papel de los discursos políticos en estos procesos emocionales.

En el mismo sentido, es importante señalar que la investigación planteada, se aborda desde el socioconstruccionismo de las emociones, haciendo énfasis en la acción colectiva que se va construyendo en un momento histórico dado, en donde intervienen diferentes relaciones sociales de poder y estatus que determinan las emociones y los sentimientos.

En este propósito, el lenguaje se considera no sólo un vehículo para reflejar ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la construcción de la realidad social. Por lo tanto, desde una perspectiva del giro discursivo, se pretende profundizar sobre una selección de discursos expresados en diferentes momentos por parte de integrantes de la AE.UAM-X, para dar cuenta de la manera en que se usan las palabras y cómo estas están íntimamente ligadas a las situaciones, contextos

sociales, imperativos morales, interpretaciones, sentimientos y emociones de las los y les participantes (García Martínez et al., 2016, p:25).

Es a través de los discursos políticos que una determinada alteridad da forma a una coyuntura histórica específica bajo un formato narrativo-descriptivo que intenta inducir emociones organizadas en torno a la construcción de una determinada identidad y visión del mundo (Dagatti, 2017, p:56). En este sentido, a través de las voces de los integrantes de la AE.UAM-X, es importante reflexionar sobre los diferentes niveles de estructuración de las emociones en el discurso político y la importancia de estas estructuras en la articulación entre historia y acontecimiento (Dagatti, 2017, p:69)

Para finalizar esta intervención, me gustaría retomar uno de los discursos planteados por Zapa, una de una de las integrantes de la AE.UAM-X durante la inauguración de las intervenciones artísticas hechas los últimos días del paro, en donde al igual que otros integrantes de la asamblea, expresa lo que significó para ella el haber resistido dentro de las instalaciones por más de dos meses. En este discurso, creo que es posible dar cuenta de los cuatro posibles ejes sobre los que se guiará la investigación, mencionados anteriormente, como lo es: 1) la centralidad de las emociones personales y sociales en las diferentes etapas de acción colectiva; 2) las emociones y nuevas reglas del sentir como impactos culturales resultado de la acción colectiva; 3) la importancia del contexto o las condiciones prevalecientes y surgidas que despertaron emociones y motivaron la acción colectiva en busca de cambios; y 4) el papel de los discursos políticos en estos procesos emocionales. Ella, al igual igual que muchas, y muchos compañeros, demostraron una gran responsabilidad social, en donde buscaban mejores condiciones no solo para las generaciones actuales, sino también para las, los y les futuros universitarios, dando cuenta de que la vida en la universidad no solo es eso que se vive y se discute tan teóricamente dentro de las aulas, sino que en ocasiones y en determinados contextos socio históricos e institucionales, exige compromisos y reflexiones diferentes:

Para mi, esto es revolución, esto es feminismo, es valioso. Es la representación, la materialización de qué creer y tener esperanza, claro que sirve, y claro que rinde frutos. porque si nos organizamos todas, todos y todes, podemos lograr cambios. Y esos cambios no son

de la noche a la mañana, sabemos que se requiere conciencia, consistencia y se requiere sensibilidad, tanto dentro como fuera de la institución. Porque la violencia machista, esa que mata, esa que violenta, esa que nos transgrede todos los días, esa violencia no es específica de la universidad, esa violencia está en toda la sociedad, está en todas las calles, en todos los rincones y nos atraviesa desde que nacemos mujeres. Y claro que también hay otras expresiones de la violencia por razones de género que afecta a las disidencias, que afecta también a nuestros compañeros, que han estado resistiendo con nosotras a nuestro lado defendiendo nuestros ideales y nuestros derechos desde el día uno del paro. Yo les agradezco muchísimo a todas, todos, todes los aquí presentes y quienes no han estado, pero que creen en esta lucha igual que nosotros, que lo que más representa es esperanza. Yo creo que podemos cambiar, y yo creo que quienes estamos aquí vamos a seguir dentro y fuera de estos muros, reproduciendo un mensaje de esperanza, porque el cambio si se puede y porque es necesario.

(...) Esa teoría feminista que reproducimos desde los libros y en un discruso, es valida, la agradecemos, nos ha apoyado, nos ha servido para sustentar nuestros argumentos y nuestras mesas de trabajo. Sin embargo, el poner el cuerpo aquí, el resistir, el ser una feminista que ha acuerpado aquí desde el principio, que ha resistido con los viveres y el apoyo de los demas, eso tambien es valido y claro que es congruencia feministta. Porque estamos aquí luchando no por beneficios personales, sino porque esta universidad pueda en algún momento, estar libre de impunidad, porque sabemos que la violencia no va a desaparecer de la noche a la mañana. Pero sí queremos que las personas que se encargan de administrar estas y todas las universidades del país y del mundo, hagan algo y escuchen las voces de aquellas minorías violentadas y de aquellas personas que todos los días tenemos que soportar acoso, tenemos que soportar posiciones de poder que nos sexualizan, que nos ven como objetos y que al final terminan asesinandonos, que terminan violándonos dentro

de la institución y que la indiferencia y la falta de sensibilidad nos llevó a tomar las instalaciones desde hace más de sesenta días. Así que para mí representa esperanza, porque espero que algún día los feminicidas no caminen entre nosotras y no quede impune la violencia que nos afecta a todas. Yo espero que todas, todes y todos, quienes hemos estado aquí, podamos continuar creyendo en una esperanza y luchando en contra de toda la injusticia y de la violencia que nos afecta en todo el mundo.

(...) Este evento, y esto que les hemos compartido con mucho amor, con mucha dignidad, con mucho orgullo, con mucho trabajo y mucha resistencia, esto que hemos hecho es solamente una parte de todo lo que hemos vivido aquí en el paro, (...) es la digna rabia, es la frustración, es el saber que existe todavía un sistema violento patriarcal, y que hay un doble discurso por parte de la administración. Porque sabemos que el rector general en ningún momento vino a sentarse a las mesas de acuerdos con ninguna de las unidades. En ningún momento nuestro rector general se sentó a escuchar las demandas de su estudiantado, pero sí declaró todo lo que hemos ganado (...). Por que la universidad somos las estudiantes, porque la universidad somos nosotras y sin principio, sin dignidad y sin hambre de acabar la violencia, esta universidad no es nada, no va a cambiar. (...) Les invitamos a que podamos habitar una universidad resignificada. (...) No olvidemos que la universidad somos las, los y les estudiantes y la lucha no termina aquí, esto solamente es el principio de un proceso que requiere que toda la comunidad universitaria sea coherente, sea congruente y tenga la iniciativa de contribuir a una vida estudiantil digna y libre de violencia.

Aquí termina el discurso de Zapa y también mi participación. Es todo, muchas gracias.

Referencias

Camacho Monroy, J. F. (2016). La dimensión emocional en la acción colectiva. Un análisis del movimiento estudiantil del Instituto Politécnico

Nacional (IPN). *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, Vol. 19(No. 3), 1090-1113.

Corduneanu, V. I. (2019, enero-junio). El papel de las emociones sociales y personales en la participación política. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (No. 26), 71-96.

Dagatti, M. (2017). Las emociones políticas. Un modelo discursivo de estudio. *RÉTOR*, Vol. 7(No. 1), 40-72.

García Martínez, V., Guzmán Sala, A., & Marín Sandoval, R. D. (2016, Diciembre 2016 - Marzo 2017). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #YoSoy132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, Año 8(No. 22), 21-32.

Gravante, T. (2020, septiembre-diciembre). Emociones y reglas del sentir como impactos culturales de los movimientos sociales. *Inter Disciplina UNAM*, Vol. 8(No. 22), 157-179.

Gravante, T., & Poma, A. (2018). Manejo emocional y acción colectiva: las emociones en la arena de la lucha política. *Estudios sociológicos*, XXXVI(108), 595-618.

Poma, A., & Gravante, T. (2017, julio, agosto, septiembre). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. *Aposta. Revista de ciencias sociales*, (No. 74).